

«Estimo el detalle pero valoro por encima de todo las grandes proyecciones»
J.M. PORCIOLES (Dossier Mundo-Febrero 1973)

«Aquesta experiència ens ha confirmat en la convicció que les grans teories urbanístiques no van al davant sino al darrera de les solucions pràctiques»
PASCUAL MARAGALL (Plans i Projectes per a Barcelona: 1981-1982)

La forma de una ciudad se genera a base de intervenciones y realizaciones a lo largo del tiempo, pero también comporta la frustración de aquellos sueños e ideas no realizados que hubieran podido mejorar el resultado final. El hecho urbano, en efecto, no es sólo el marco donde se desarrolla gran parte de la actividad cultural sino también a veces, su inquietante reflejo: la derrota bélica de una administración comprometida con el interés público trajo la inoperancia y del desentendimiento hacia una ciudad donde iba a primar la especulación y el beneficio de grupos privados, transformando y haciendo cada vez más extraño e inhóspito el entorno urbano para el ciudadano. Pero, como escribía S. Giedion: «con las ciudades no podemos hacer como con las máquinas, dejarlas simplemente a un lado cuando ya están demasiado gastadas»: en diez años, a una administración aferrada al antiguo régimen ha sucedido otra, comprometida en principio con el ciudadano, pasándose de las primeras declaraciones de intenciones a las realizaciones concretas. Así pues, quizá sea un buen momento para recordar cuál ha sido la actitud de la Administración en estas diferentes etapas respecto a un edificio y a una obra pública que, de tener una condición completamente marginal, aparecen ahora como los nuevos puntos de referencia en la recuperación de la ciudad.

ARQUITECTURA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE EL FRANQUISMO TARDÍO

Los largos años de estructura dictatorial de la administración en Barcelona se tradujeron en una constante inoperancia y una actitud «pasiva» que de hecho favorecía a los grupos económicamente influyentes, entre los cuales, los mejor situados detentaban puestos clave en la propia administración, convertida únicamente en un fabuloso mecanismo de poder para la obtención de mayores beneficios económicos.

El plan de 1953, vulnerado continuamente por «planes parciales», había dado rienda suelta a una actuación urbanística caótica, sin objetivos, metas o criterios claros, reducida más bien a una simple suma de proyectos de envergadura, obras de dudoso prestigio, cuando no de simples operaciones especulativas en manos privadas¹, potenciándose un «embellecimiento» del centro, abandonándose la preocupación por la realidad de los barrios y generando un «uso y abuso de la ciudad, de su suelo preferentemente

«I appreciate detail, but I treasure far-reaching schemes»
J.M. PORCIOLES (Dossier Mundo, Feb. 1973)

«This experience has given us the certainty that great urbanistic theories are not ahead of, but behind, practical solutions»
PASCUAL MARAGALL (Plans i Projectes per a Barcelona: 1982)

A city is shaped by a series of interventions throughout time, but also includes the frustration of ideas and dreams that never came true which could have improved the final result. Urban reality is, indeed, not only the stage where most cultural events take place, but also, at times, a disquieting reflection of culture. Defeated at war, an administration with commitments to public interests brought inoperativeness and confusion to a city where profiteering and private benefits prevailed, thus transforming the city and making it ever more inhospitable and estranged from its inhabitants. However, as S. Giedion has pointed out, «We cannot deal with cities as we do with machines and cast them aside when they are worn out».

Within a decade there has been a change from an administration clinging to the former regime to another, in principle, committed to its citizens, a change from early statements on the plans to be carried out to actual facts. Thus, this may be the right time to recall what has been the attitude of the local government throughout these years on buildings and public works, which during this decade have jumped from the fringes to the center and are now the new point of reference for any urban recuperation.

ARQUITECTURE AND THE ADMINISTRATION DURING THE LATE FRANCO REGIME

The long years of the local government's dictatorial structure in Barcelona meant an era of constant inoperativeness and passiveness which favored the more influential financial groups, the better-placed members of which held key positions in the administration itself, regarded as merely a source of great profits.

Constantly violated by «partial plans», the 1953 Plan had given free rein to a chaotic, aimless, urbanistic policy which was lacking well-defined goals and criteria and, instead, was simply an aggregate of grandiose projects, works of questionable usefulness, or just an opportunity for private profiteering¹ which promoted an «embellishment» of the city's center and abandoned any concern for peripheral needs. All of this implied, in short, «that a minority was using and abusing the city and its available land, i.e., the cultural and urbanistic heritage bequeathed by another generation that conceived of Barcelona from a rather less speculative and more public-

LA OBRA PÚBLICA EN BARCELONA: 1975-1985

A DECADE OF PUBLIC WORKS IN BARCELONA 1975-1985

Manuel Gausa

(el patrimonio cultural y urbanístico legado por quienes concebían Barcelona en otros moldes cívicos menos especuladores) por parte de una minoría».²

Sin embargo, la caída de Porcioles en 1973, los consiguientes pasos por el consistorio de Masó y Viola así como las condiciones del Franquismo tardío, hacen perder poder a una administración desprestigiada, que ha de enfrentarse desde su incapacidad o desinterés a un cada vez mayor número de problemas (muchos de los cuales ella misma había generado), tras una larga «ley del silencio»; y a las constantes reivindicaciones ciudadanas agrupadas en lo que se ha dado en llamar la «lucha de barrios».

Así, entidades ajenas a los organismos oficiales, como asociaciones de vecinos, colegios técnicos, instituciones de bellas artes, apoyados generalmente por la prensa y las revistas especializadas³ son los que se encargan de denunciar la gran cantidad de conflictos que aquejan a cada barrio, a cada sector: los gritos de atención son numerosos, pero sin coordinación ni orden, promoviendo cada asociación de vecinos y cada barrio su «guerra particular» para reclamar desde la puntual colocación de un semáforo hasta la salvación de algún edificio histórico o espacio público en peligro. De hecho, a causa de la propia disgregación de los grupos de denuncia, el conjunto forma más una «interminable lista de agravios» que un coordinado y estructurado diagnóstico de la situación⁴: un breve repaso a los más importantes problemas pendientes en 1975 podría esquemmatizarse en los siguientes temas:

Los conflictos ligados a la Escuela. En 1945 la ley de Enseñanza Primaria abolía las tradicionales y en otra época prestigiosas «Escuelas Municipales», liquidándose estas totalmente durante la etapa Porcioles. La Administración, lejos de intentar solucionar el problema fomentando la construcción de nuevos edificios públicos, había buscado «parches» a veces escandalosos como en el caso de los «barracones-escuela»^{4a}, barracones de madera (instalaciones militares suizas en desuso) y 13 tranvías retirados de servicio habilitados como aulas, que representaron no sólo un fracaso notable sino también un desprestigio para el ayuntamiento. Hacia 1975 faltaban en Barcelona 46.000 plazas escolares, en una ciudad donde el nivel de privatización de la enseñanza era de un 70 % frente al 25 % del resto de España. Mientras los distritos tradicionalmente de clase alta tenían superavit de plazas escolares (en el D.º III: excedían en 10.276, y en el D.º IV: en 5.661)... los de clases populares detentaban déficits impresionantes: (en los D.ºs IX y II faltaban 5.700 y en el D.º XII: 5.713)⁵.

Los conflictos ligados a la Vivienda. Desde la década de los sesenta el déficit en la vivienda lejos de disminuir había ido en aumento⁶. La razón no sólo provenía de las grandes corrientes mi-



spirited point of view².»

However, Porcioles' fall in 1973, the steps taken thereof by Masó y Viola's council, as well as the conditions of the late Francoist regime all contributed to the loss of power and prestige of an administration which had to face, with its own incompetence and lack of interest, an ever increasing set of problems—many of which were created by the administration itself—and, also, after a lengthy «law of silence», to the constant claims of the citizens who grouped themselves into what has since been called «neighborhood struggles».

Non-governmental organizations (community associations, technical schools, art schools) supported by the press and several professional journals³ took upon themselves the task of exposing the enormous number of problems in each neighborhood and district, with the result that, although many voices were raised, there was no coordination or organization. Every community and neighborhood association devoted its efforts to its own little war and fought for as minor an issue as placing traffic lights at an intersection or as important as saving a historical building or a jeopardized public space. In fact, the lack of coordination among these groups turned their efforts into an «endless list of offenses» rather than an articulate diagnosis of the situation⁴. A brief review of the most important problems pending a solution in 1975 could be set forth as follows:

Conflicts with the Schools. In 1945 the *Law of Elementary Education* abolished the traditional and formerly prestigious Municipal Schools that were later entirely eliminated under Porcioles.

Utilización de viejos barracones como aulas escolares.

Use of old shacks as classrooms.

gratorias sino también de que no todas las viviendas construidas, la mayoría de promoción privada, servían para resolver el problema ya que por su precio o por destinarse a segunda residencia o «estudio» muchas permanecían desocupadas⁷.

El porcentaje mayoritario de los que carecían de vivienda era el de los obreros inmigrantes, muchas veces realquilados, situación dramática que obligaba a adquirir infraviviendas en el suburbio barcelonés. El tema del barraquismo⁸, estudiado desde el ayuntamiento, obviaba a la hora de censar las barracas, aquellas viviendas a medio camino entre la chabola y la vivienda degradada, carente de los más elementales servicios. Hacia 1975 el 40 % de la población vivía en un hábitat considerado deficitario.

Los conflictos se repartían por un lado entre las asociaciones de vecinos ligadas a los cascos antiguos y las ligadas a los nuevos polígonos. En el primer caso y sólo en el perímetro comprendido entre las Ramblas, paseo Colón, Arco del Triunfo, calle Trafalgar, plaza Urquinaona y calle Fontanella, 8.500 viviendas carecían de cuarto de baño y un 4 %, sobre todo en Sant Pere, la Ribera y la Mercé, no tenían inodoro aparte de sufrir las condiciones propias de una construcción degradada. Cabe anotar aquí operaciones permitidas por el ayuntamiento que lejos de solucionar la conflictividad contribuían a empeorar las condiciones generales, como el famoso caso del edificio en pantalla continua en la avenida Cambó, cuyo proyecto inicial preveía cegar la calle Freixuras, dejándola sin luz, con simplemente un túnel para el paso de vehículos.

Por otro lado las reivindicaciones quizá eran mayores en el caso de los nuevos polígonos, muchos de ellos levantados de modo desordenado y sin tener en cuenta los más elementales servicios o equipamientos. Temas parecidos o agravados se repetían en barrios como Can Clos, surgido al lado de inmensos vertederos de basuras⁹, en la deficiente solución dada a Can Tunis¹⁰ o en el caso del Valle Hebrón donde se habían vulnerado las zonas verdes previstas¹¹.

La lucha por la conservación del patrimonio. Durante años, a la continua desaparición de construcciones de interés histórico artístico se habían añadido temas como el de las vías rápidas (García Morato, Vía o, Méndez Núñez) que amenazaban con romper la unidad social y arquitectónica de barrios enteros. Otros como el del estacionamiento que debía estar enclavado justamente frente a la Catedral, suponiendo la destrucción de los jardines y sobre todo de restos de la Villa Romana y de los antiguos mosaicos del subsuelo, habían movilizado a las entidades ciudadanas¹².

Aparte de las reivindicaciones para recuperar edificios muy ligados al barrio, signos de identidad del sector, existía un estado de opinión a nivel general para salvar edificios amenazados por la piqueta o en total abandono que formaban parte de la herencia arquitectónica de toda Barcelona. En este sentido cabe recordar ejemplos

Far from attempting to solve this problem by building new schools, the Administration resorted to makeshift solutions which were sometimes scandalous as was the case of the barrack-schools (44 wood barracks that were formerly Swiss Army facilities) and 13 out-of-service streetcars transformed into classrooms. This initiative was not only unsuccessful but also discredited this Administration. In 1975 46,000 children could not attend school in Barcelona, a city where private schooling amounts to 75% of the whole, (compared to 25 % in the rest of Spain). Whereas traditionally upper-class areas had surplus classroom capacity (e.g., in the Third District an excess of 10,276 and of 5,661 in the Fifth), there was an amazing shortage in lower-class areas (5,700 in the Ninth and Second and 5,713 in the Twelfth)⁵.

Housing Conflicts. From the 1960s on, the housing shortage, far from decreasing, has been on the rise⁶. The explanation is not to be found only in the immigration patterns but also in the fact that not all available housing—most of which was built by the private sector—actually solved the problem as they were either too expensive or were used as weekend homes or «studios» and in the end many of them were not inhabited⁷.

The majority of the people lacking housing were blue-collar immigrant workers. Many units were sublet. These two dramatic situations often forced people into substandard housing in the suburbs. The Township undertook the study of substandard housing⁸, and when it took a census of housing in Barcelona, it excluded those units that were half-standard, half run-down and lacking the most basic utilities. By 1975, 40 % of the population was living in inadequate and conflicting conditions.

Conflicts originated from community associations of both the old city center and the outskirts. Only in the small downtown area sided by Las Ramblas, Paseo de Colón, Arco del Triunfo, Calle Trafalgar, Plaza Urquinaona, and Calle Fontanella 8,500 units lacked bathrooms and 4 %—especially those in St. Pere, Ribera and Mercé—had no toilets besides all of the other characteristic problems of rundown housing. Several operations sponsored by the Township, far from solving the problem, contributed to the deterioration of existing conditions. Such is the case of the screening building on Avenida Cambó, which originally was intended to close off Calle Freixuras, thus reducing sunlight and only providing an underpass for traffic.

Perhaps the claims were of even greater importance in the case of the suburban belt communities many of which grew disorderly and disregarding the need for the most basic utilities and services. Similar—or even more serious—problems were also present in areas such as Can Clos, which grew next to a garbage dump area⁹; Can Tunis¹⁰, for which an inadequate solution was found; or Valle He-

como el de los antiguos mercados amenazados con la desaparición. Así, en el de la Llibertat en Gracia se había pretendido hacer un «moderno» edificio comercial, en el de Sarrià una supuesta «zona verde» y en el del Born, ampliamente reivindicado, había existido en 1969 el proyecto de hacer un estacionamiento. Otros edificios amenazados hacia 1975 eran, entre otros, la Casa de la Caritat, en total abandono y declarada zona verde, el Estadio de Montjuic en peligro de demolición en 1974, la casa Batlló de Josep Vilaseca, la casa Sastre y Marqués de Puig i Cadafalch o edificios de mayor resonancia como Can Serra o la casa Golferichs que en 1975 parecían claramente destinados a desaparecer¹³.

La lucha por las zonas verdes. Oficialmente, en 1975, se consideraba que a cada habitante de Barcelona le correspondían 13,5 m² de zona verde, pero sólo 3,8 m² eran utilizables, siendo además el 40 % de los mismos zonas deportivas de las cuales el 70 % estaban en manos privadas. La inversión municipal para 1969-1974 sumaba 568 millones de los cuales más de la mitad estaban destinados a la montaña de Montjuich y menos de la cuarta parte a la creación de nuevos espacios verdes¹⁴. Esta despreocupación por la creación de nuevos espacios verdes se unía además a la amenaza que pesaba sobre muchos de los ya existentes y así casos como los de la plaza de Sarrià destinada a acabar siendo un edificio público, la plaza Tetuán, ocupada por las constructoras MZOV y Cubiertas y Tejados, la plaza Folch i Torres en trámites para una sospechosa «remodelación», la plaza Lesseps afectada por el cinturón de ronda, o la del Marqués de Mella en Sants al borde de la desaparición habían movido a la opinión pública, aunque muchos de ellos estaban aún pendientes de solución en 1975. Estos temas puntuales se unían a la reclamación en diferentes barrios de los grandes solares de las viejas industrias, apareciendo por primera vez nombres como La España Industrial en Sants (la propiedad los destinaba a viviendas), el Escorxador en Hostafrancs, los terrenos de la RENFE, en el Clot, los almacenes frente a la Sagrada Familia en lo que sería la futura plaza Gaudí o la cárcel Modelo entre otros¹⁵.

ARQUITECTURA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE LA ETAPA DE TRANSICIÓN

Tras la muerte del general Franco y en plena transformación política, el 3 de diciembre de 1976 es nombrado al frente de la alcaldía José María Socías Humbert, iniciándose así una etapa de transición en espera de las primeras elecciones municipales.

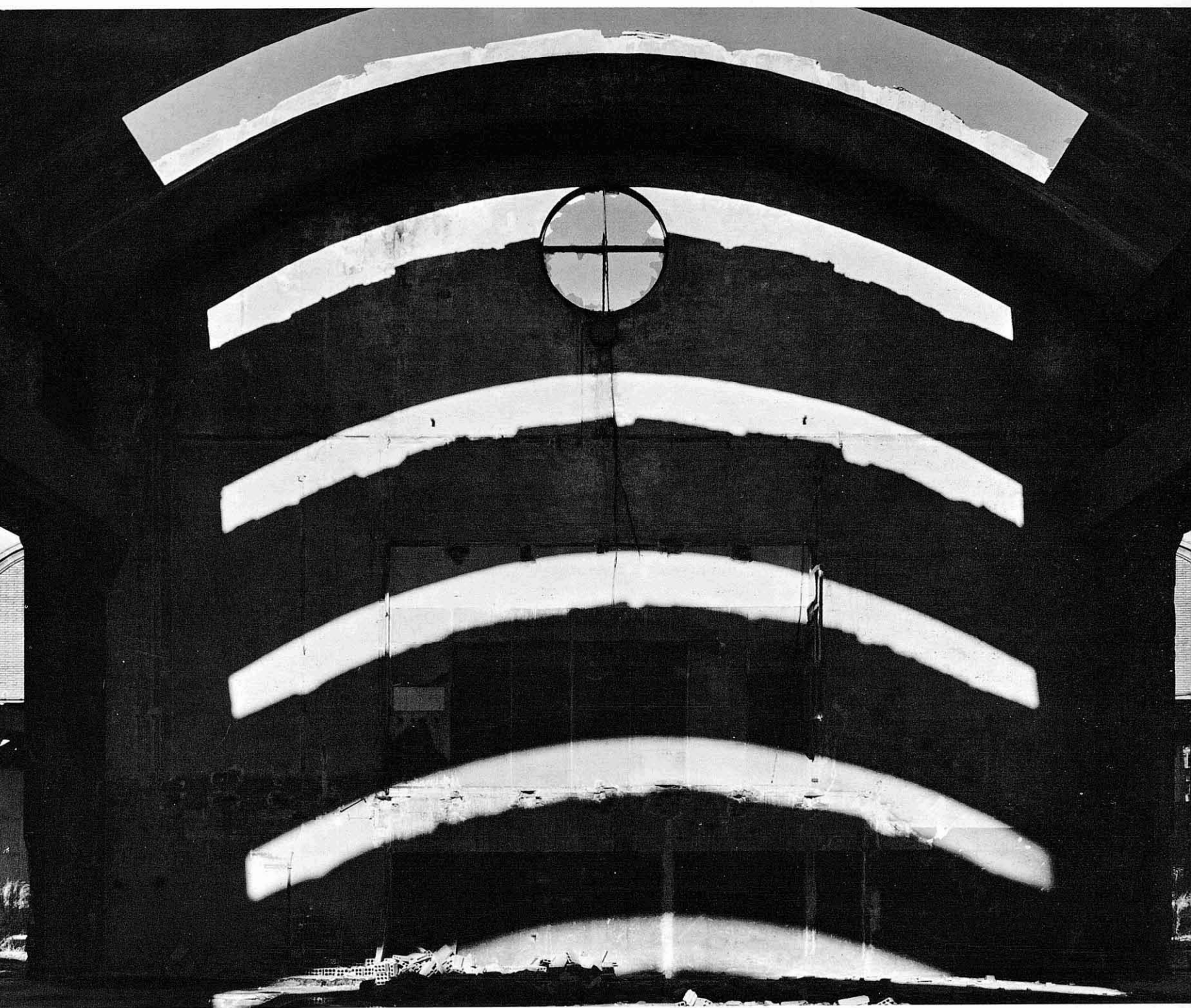
La enorme cantidad de conflictos y reivindicaciones que se habían acumulado durante años tenía ahora un nuevo marco válido a través del cual podían estructurarse soluciones: el Plan General Metropolitano, aprobado en 1976. El P.G.M. aunque redactado du-

brón, where green areas that had been programmed were not built in the end.

The Struggle to Preserve the Patrimony of the City. Issues such as the throughways (García Morato, Vía O, Méndez Núñez) which threatened to disrupt the social and architectural integrity of entire areas of the city began to aggravate the constant loss of buildings of historical and artistic interest. Others, such as the parking lot to be built just in front of the Cathedral—thus destroying gardens and, most importantly, the ruins of Villa Romana along with the unearthed mosaics—mobilized citizen organizations¹².

Apart from the efforts to restore buildings that were the symbol of their neighborhoods, there was consensus on the need to save buildings in danger of demolition or totally abandoned which were part of Barcelona's architectural heritage. Examples of this are market places such as La Llibertat in Gràcia, where a «modern» shopping center was to be placed; the one in Sarrià, to be replaced by a «green area»; or El Born—supported by a wide sector of the population—where according to a 1969 project, a parking lot was to be built. Other buildings so threatened circa 1975 were Casa Caritat, totally abandoned and classified as a recreational area; the Stadium at Montjuich, almost demolished in 1974; Casa Batlló, owned by Josep Vilaseca; Casa Sastre i Marqués de Puig i Cadafalch, or buildings of greater importance like Can Serra or Casa Golferichs which in 1975 seemed certain to be demolished¹³.

The Struggle for Green Areas. According to the figures of 1975, the green area per capita was 13.5 sq.m., where 3.8 sq.m. were actually useful, 40 % were sports areas, and 7 % were privately owned. Public investment from 1969 to 1974 amounted to 568 million pesetas, half of which sum was to go to the facilities at Montjuich, and only a fourth of which was to be devoted to new recreation areas¹⁴. This lack of concern for new recreation areas was aggravated by the fact that many parks were threatened to disappear: Plaza de Sarrià was to become a public building; Plaza Tetuán was occupied by the firms MZOV and Cubiertas y Tejados; Plaza Folch i Torres was undergoing suspicious restoration; Plaza Lesseps was modified by the peripheral traffic belt; Plaza Marqués de Mella in Sants was about to disappear. These cases had all mobilized the general public, in spite of the fact that in 1975 they were still to be carried out, and reinforced the claim from various sectors on the great empty plots of former factories. For the first time claims fell on names such as España Industrial in Sants (the owner assigned this plot to housing units), L'Escorxador in Hostafrancs, The Renfe yards in Clot, the old warehouses in front of Sagrada Familia (now Plaza Gaudí) or Carcel Modelo¹⁵.



Interior de los antiguos talleres de la RENFE
en Sant Andreu
Foto: Manolo Laguillo

Interior of old RENFE workshop in Sant
Andreu.
Photo: Manolo Laguillo.

rante la época anterior se había conformado desde la resistencia interior a la administración franquista, y desde el principio de su redacción se había abandonado la concepción del plan como «proceso», sistema abierto que generalmente facilitaba (dada la experiencia de planes como el del 53) la práctica urbana al margen de la legalidad. Se trataba de defender el plan como instrumento comprometido con una «imagen final» que afrontara los problemas y por lo tanto las posibles soluciones, construyéndose además las bases para facilitar el protagonismo de una futura administración plural en la reconstrucción de la ciudad, iniciándose en cierta medida la superación del planeamiento por el proyecto, quizá porque como escribía Ricard Pié en QUADERNS «en cierto modo hacer el Plan de Barcelona era hacer el Plan de la arquitectura de Barcelona»¹⁶. Con el P.G.M. aprobado en 1976, desde el equipo Socías se promovió una «política de rentabilidad a corto plazo» con la adquisición de suelo urbano para paliar la falta de servicios. Se contaba para ello con una persona clave, Juan Antoni Solans, Delegado de Urbanismo del nuevo consistorio, y anteriormente destacado redactor del Plan Comarcal. Durante los dos años de transición se emplearon 3.000 millones en adquirir 86 has. para parques y jardines, 50 has. para parques forestales, 70 has. para equipamientos y 15 has. para residencias o remodelación de viejos tejidos¹⁷. Se aprovechó pues desde el ayuntamiento la irrepetible oportunidad de comprar las últimas grandes fincas e industrias para la ciudad evitando su destino para usos privados. Éstas habían formado parte en muchos casos de las reivindicaciones de las entidades ciudadanas que se habían desarrollado durante los años anteriores, reuniéndose ahora suelos y edificios con una estrategia unitaria para impulsar proyectos que regeneraran los propios barrios y por lo tanto el conjunto de la ciudad. Efectivamente, una vez se pudo disponer de estos solares y edificios a la hora de pasar a las realizaciones concretas se impulsó desde el ayuntamiento el desarrollo inicial de un programa que cubría tres niveles, la escuela, la vivienda y el espacio verde, tres grandes temas que habían marcado la antigua lucha de los barrios¹⁸.

Estos primeros encargos de una administración aún no elegida democráticamente pero que apostaba por la dignificación de la construcción pública se realizaron no ya a los habituales *consultings* próximos a los organismos oficiales, sino a grupos de profesionales no ligados a la Administración, confiando en criterios de calidad o de conocimiento de los temas a elaborar. En febrero de 1979 se inauguró en el Colegio de Arquitectos de Barcelona una exposición de estos primeros encargos, una visión de conjunto para un fenómeno insólito después de largos años de apatía arquitectónica desde la Administración¹⁹.

La muestra, por la variedad de equipos que la componían reflejaba a priori cierta heterogeneidad... Si bien las restricciones de las ordenanzas no permitían grandes innovaciones programáticas, y

ARCHITECTURE AND THE ADMINISTRATION DURING THE TRANSITION TO DEMOCRACY.

After General Franco died and the transition to democracy was under way, José María Socías Humbert was appointed to the top office in the Township administration on December 3, 1976, and was to stay there until the first elections took place.

A new legal framework was provided to find solutions for the great number of claims and conflicts that had accumulated throughout those years. This was the General Metropolitan Plan of 1976. Although drafted under the previous regime, the GMP actually responded to the expectations of the in-house resistance to the Franco Administration. From the start, the idea of the GMP as a «process» was dismissed as this «open system» in general gave rise to practices on the fringe of the law (as demonstrated by the experience drawn from the 1953 plan, for instance). What was intended was a plan to be used as an instrument which, while fostering an «image», could be used to face the problems and, therefore, find possible solutions. This would open the way for a future pluralistic administration to play a leading role in reorganizing the city, and for projects to be, for the first time, a more important consideration than planning, perhaps because, as Ricard Pié once wrote, «in a way, making the Plan of Barcelona was the same as making the Plan of the architecture of Barcelona»¹⁶. Backed by the 1976 GMP, the Socías team promoted a «short-term profitability policy» by purchasing city properties in order to compensate for poor services. A key name in this process was Juan Antoni Solans, the Delegate for Urban Planning of this new council and a distinguished member of the commission that drafted the Plan Comarcal. During the two transition years 3.000 million pesetas were invested in purchasing 86 ha. to be transformed into parks and gardens, 50 ha. into forests, 70 ha. into special facilities and 15 ha. into housing or urban renewal¹⁷.

Thus the city government took advantage of the once-in-a-lifetime opportunity to purchase houses and factories to the benefit of the general public and not the private sector. These houses and factories which had formerly been linked to individual community claims were now grouped together under a new overall strategy to promote projects which would renew several neighborhoods and, therefore, the entire city itself. Indeed, once these properties were purchased, the Township started to carry out its plan for the city based on three great concerns of the former neighborhood and community struggles: schools, housing and recreational areas¹⁸.

The early work commissioned by an administration which had not yet been democratically elected into office but whose main concern was dignifying public developments was carried out in a different manner. No longer were these projects passed on to consulting firms «closely tied» to the Administration, but were instead entrusted

existían estándares en la vivienda y en las escuelas a los que había que ajustarse, se achacaba al conjunto en aquel momento cierto conservadurismo tipológico, técnico y constructivo, apareciendo el conjunto para muchos como «fruto de una década sin estilo concreto, última fase de esa nebulosa vanguardia ecléctica y vacilante...»²⁰ posiblemente porque el mayor defecto de dichos proyectos es que eran eso, proyectos, trabajos no construidos y por lo tanto faltos —en palabras de Rafael Moneo— de «aquella consistencia que las obras (realizadas) tienen»

ARQUITECTURA Y ADMINISTRACIÓN EN LA ACTUAL ETAPA

El 3 de abril de 1979 se celebran las primeras elecciones municipales de las que surgen nuevos consistorios con apoyo y confianza populares. En este sentido el compromiso de la Administración con la recuperación de la ciudad queda a partir de ese momento legítimamente avalado. Para ello se sigue contando en Barcelona con el marco legal del Plan General Metropolitano, y con toda esa enorme cantidad de suelo urbano adquirida durante los dos años de transición en el gobierno municipal.

La filosofía que ha de servir de referencia a la actuación promovida desde el Ayuntamiento²¹ se desprende fácilmente de las palabras escritas por el entonces Delegado de Urbanismo, Oriol Bohigas, en el «catálogo para una Arquitectura de Barcelona»: «Una ciudad ya completa y casi acabada como Barcelona no puede pensar en que la regeneración se produzca exclusivamente a partir de los intereses de la promoción privada. Barcelona ha de ser regenerada desde la iniciativa de la propia Administración, directamente o haciendo sectorialmente vendible la intervención privada», conceptos muy similares, aunque quizá más suaves, a aquellos que escribía Otto Wagner muchos años antes: «la expansión de las ciudades no puede ya abandonarse a la pura casualidad como en el pasado, considerando que las influencias artísticas son superficiales y dejando que el desarrollo de las grandes ciudades quede en poder de la usura financiera».

Ahora bien, si desde la Administración se desea controlar escrupulosamente el detalle y la imagen final, se precisa más que un simple paquete ordenancista, y de ahí la potenciación en esta nueva etapa del proyecto frente al plan. Esta figura del proyecto, aunque tímidamente implícita en el P.G.M., cobra ahora un valor de instrumento clave. De hecho no se trata de entender ya la ciudad como un sistema coherente y racional desde su totalidad sino a través de una pieza más pequeña, el barrio en tanto que conjunto individualizado con su propia realidad, carácter y problemática²² y cuya recuperación ha de ir en principio más allá de la pura suma de «parches», realizaciones aisladas y desconectadas promovidas únicamente por

ted to professional teams (with no ties to the Administration) and chosen on the basis of quality and qualifications. An exhibition of those early projects was opened at the Colegio de Arquitectos de Barcelona in February 1979. This provided the first overall view of the local architectural scene after years of apathy inside the Administration¹⁹.

The items in this exhibition clearly demonstrated how heterogeneous these teams were. Although the restrictive regulations allowed no room for great overall innovative programs and imposed certain mandatory standards on housing and school projects, nevertheless these teams were criticised for their conservative stand on construction types and technical and constructional precedures. In the opinion of many, these teams were, in general, «the fruit of a decade lacking its own specific style; the last stage of a blurry eclectic and hesitant avant-garde...»²⁰. This was most likely due to the fact that the greatest flaw in these projects was precisely that they were mere projects, i.e., work that had not been carried out and—to quote Rafael Moneo's observation—therefore lacking «that articulateness found in actually built projects.»

ARCHITECTURE AND THE ADMINISTRATION UNDER DEMOCRACY

On April 3, 1979 the first local elections were held. Town councils were elected into office. For the first time these councils had the endorsement and support of the people. From this point on, the local government's commitment to the city's renewal was, in this sense legitimized. In Barcelona there was the General Metropolitan Plan and that enormous amount of urban property purchased during the transitional years to start working.

The philosophy underlying the activity promoted by the Township²¹ can perhaps be illustrated by Oriol Bohiga's words in *Catálogo para una Arquitectura de Barcelona*: «A city as complete and virtually finished as Barcelona cannot afford to think that urban renewal will only stem from the interests of the private sector. Barcelona has to be transformed from inside the Administration itself, whether directly or by an adequate incentive to each private sector.» This conception is very similar to—if slightly milder than—Otto Wagner's, who many years before this stated that «the growth of our cities may no longer be left to chance as has been the case in the past, thus regarding artistic considerations as superficial and abandoning the development of our large cities to the hands of financial profiteers.»

However, if the Administration intended to thoroughly control the details and the final outcome, it would resort to measures other than a mere set of regulations. Hence the reason that the city's rehabilitation project picked up such momentum with respect to the plan during this period. The provision in the project which per-

la inminente necesidad de soluciones, precisándose lógicamente el estudio y análisis del sector antes de pasar al proyecto y a la acción puntuales. De ahí, y en principio, la importancia en la actual etapa del PERI, plan especial de reforma interior, una figura entre el Plan General y el proyecto más de detalle y por lo tanto más localizado. En realidad se trata de entender el PERI como un «plan-proyecto», con estudios, análisis y diagnósticos pero también sugerencias específicas y compromisos con soluciones formales, que permite enmarcar y estructurar las acciones puntuales a desarrollar; conceptos estos generalmente reflejados en los planes especiales prioritariamente redactados como los del RAVAL, el sector Oriental (Sant Pere, Santa Caterina, la Ribera), la Barceloneta²³, Gràcia²⁴, el Carmelo, el Clot, l'Eixample, Torre Baró, Sants-Hostafranchs, Zona Franca, el Llobregat y la Teixonera²⁵.

Este, en principio, coherente marco teórico se ha traducido sin embargo, a la hora de pasar a las realizaciones concretas, en una insistente potenciación de la acción y el proyecto puntuales por encima de las acciones unitarias de mayor envergadura. Cabe pues preguntarse si esta primacía de la localizada acción puntual obedece a una lógica de soluciones prioritarias que, añadidas a posteriores proyectos temporalmente demorados (por razones económicas, burocráticas, organizativas, etcétera), acaben a la larga por conformar y hacer emerger operaciones globales cuya realización no deja de promoverse desde la Administración (particularmente en el caso de los PERI existentes) o por el contrario se han entendido estos como una suma de sugerentes ideas y posibilidades pero se ha optado por confiar de hecho en el proyecto de detalle como elemento capaz, finalmente y por sí sólo, de impulsar la recuperación urbana.

La diferencia es notable y puede comportar que planes y propuestas de ambiciosa y sugestiva incidencia en el entorno urbano como las del RAVAL con la consiguiente operación del Liceo al Seminario, las del sector Oriental con toda la posibilidad de esponjamiento y rehabilitación del sector, las de la Barceloneta y su relación con la dignificación del frente marítimo, etcétera, acaben reduciéndose a la construcción «pragmática» de alguna nueva plaza, escuela o bloque de viviendas con el peligro de que aparezca el conjunto de lo realizado a nivel de toda la ciudad desgraciadamente más próximo a esa «política de cantonada» con la que se ha calificado de manera crítica la labor del ayuntamiento en estos últimos años que a esa «Barcelona peça a peça» que desde éste se intentaba promover.

A pesar de todo, el volumen de acciones promovidas en estos años es elocuentemente amplio y merece analizarse aunque sea someramente y ciñiéndose principalmente a los grandes temas anteriormente citados.

La construcción escolar. La edificación escolar, uno de los temas de-

mitted «a responsible reply to specific problems through specific solutions», though timidly implicit in the GMP, from this point on proved to be of great instrumental worth. In fact, it was no longer a matter of understanding the city as a coherent and rational network from the perspective of its integrity but from that of a smaller unit: the neighborhood as an individual complex with its own reality, problems and character. In this sense the difference between the historical center and periphery is clear: in the former is where a city's most characteristic, but also most run-down and neglected parts can be found; in the latter there is usually a greater spaciousness and better building (as well as other problems), but also a lack of a properly «urban» character and quality²².

Logically any action taken to restore the city's neighborhoods must transcend, in principle, mere patchwork, i.e., isolated and unrelated interventions which are carried out only because a solution is needed. This makes it necessary to study and analyze the area before any specific action is taken. This is the reason that the present stage of the PERI (Plan Especial de Reforma Interior or Plan for the Reform of City Districts) is so important in principle since the PERI is at the midpoint between the GMP and a more specific project for a given area. The PERI is to be understood as halfway between a general plan and specific projects. It comprehends research, analysis and diagnosis but, also, specific suggestions and formal solutions and provides a framework and a structure for any individual action. These guidelines are normally mirrored by specific plans such as RAVAL East Barcelona (St. Pere, Sta. Caterina, La Ribera), Barceloneta²³, Gràcia²⁴, Carmelo, Clot, Eixample, Torre Baró, Sants-Hostafranchs, Zona Franca, Llobregat and Teixonera²⁵.

This theoretic framework—coherent in principle—nevertheless, has been sidestepped on many occasions and the emphasis has been on the specific project and action to be taken instead of more important overall considerations. The question is whether this emphasis on specific actions responds to a logic of priority solutions which together with later projects (delayed by financial, bureaucratic, or organizational reasons) shape and promote overall schemes from within the administration (especially as in the case of the PERI) or, on the contrary, whether these have been just an accumulation of bright ideas which are sidestepped in favor of individual projects now regarded as capable of carrying out urban renewal on their own.

This makes a great difference and may imply that plans and projects for our urban environment as ambitious and suggestive as those by RAVAL (with their direct consequence of the *Liceu-Seminari* project), those for the East Side which provide an opportunity to rehabilitate and expand the district, those for Barceloneta (trying to improve the conditions on the city's seafront), and many others,

sarrollados tradicionalmente con mayor acierto en Cataluña, después de unos años enturbiados por la dejadez arquitectónica, recuperó la racionalidad en algunas ejemplares realizaciones privadas de los sesenta. Posteriormente y como ya se ha señalado, la etapa Solans supuso el encargo de proyectos a una serie de equipos profesionales, como un primer intento de recuperar el valor arquitectónico en la construcción escolar pública. Aquellos proyectos se promovieron desde el ayuntamiento pactando con el Ministerio de Educación y Ciencia, organismo que poseía en aquel entonces las competencias en materia de enseñanza. El ayuntamiento proporcionaba los terrenos, repartía los encargos, y posteriormente se ocupaba de la construcción de los EGB mientras el M.E.C. lo hacía de los BUPs y centros de FP. Este hecho ha tenido notables consecuencias puesto que si en los casos de los EGB la dirección de la obra ha recaído en los arquitectos autores del proyecto, en los casos de BUPs y FP ésta se ha encomendado a funcionarios de los organismos oficiales con los consiguientes conflictos respecto al resultado final.

A partir del día 1 de enero de 1981 las competencias en materia de construcción escolar en Cataluña corresponden a la Generalitat, a través fundamentalmente de la Dirección General de Programación y Servicios Generales, mientras el «suelo» lo sigue proporcionando generalmente el Ayuntamiento²⁶. En cuanto a la política de encargos, se ha tratado también en este caso de abrir el campo al máximo número posible de profesionales en colaboración muchas veces con arquitectos de la propia Generalitat, impulsándose el programa a todos los Ayuntamientos de Cataluña.

La Vivienda y el Patrimonio. El tema de la vivienda ha quedado generalmente recogido en la redacción de los diferentes PERI, ya sea a través de la previsión de nuevos edificios o de la rehabilitación de los ya existentes. En la época Solans se encargaron, como en el tema de la escuela, diferentes proyectos a distintos grupos de profesionales. Se trataba de edificios situados dentro del tejido urbano, evitándose la antigua y desgraciadamente conocida política a base de «polígonos residenciales».

Actualmente el Patronato de la Vivienda, sin renunciar en principio a impulsar la construcción de nuevos edificios, parece orientarse, generalmente en las zonas más degradadas, hacia una política de rehabilitación que enlaza en cierto modo con la recuperación del patrimonio artístico municipal y la consiguiente restauración de edificios históricos motivo muchos ellos de largas reivindicaciones ciudadanas. Así, y sólo para recordar aquellos que diez años atrás aparecían claramente en peligro, construcciones como los mercados de la Llibertat y Sarriá han sido restaurados y continúan en funcionamiento mientras el remozado Born espera un uso definitivo; la Rotonda es ahora un centro clínico mientras can Serra y la casa

may end up in as minor a project as a «pragmatic» construction of some new square, a school or an apartment building, the greatest danger being that in relation to the city as a whole the final results may be closer to that policy of details the local government has lately been so criticized for than that of «Barcelona, section by section» which the Township has been trying to carry out.

Schools. Traditionally one of the most adequately carried out architectural projects in Catalonia after a brief period of negligence, the construction of schools regained the rationality found in some exemplary private projects of the 1960's. As mentioned, trying to make a first move toward recovering architectural quality for schools built by the local government, Solans' period was characterized by commissioning professional teams to carry out these projects. They were sponsored by the township in conjunction with the Ministry of Education and Science (in Spanish, Ministerio de Educación y Ciencia, or MEC), a public institution in possession of all legal attributions in the field of education.

The Township supplied the premises, distributed the projects and was later in charge of constructing EGB schools, while the Ministry took care of BUP and FP centers. This distribution has had remarkable effects as the direction of the works of the EGB units was performed by the architects who had designed the project, while in the case of BUP and FP centers, this was entrusted to civil servants inside public offices, a fact which affected the final results.

The Generalitat recovered control of the construction of schools in Catalonia on January 1, 1981, a prerogative it carried out mainly through the Dirección General de Programación y Servicios Generales, although the Township was still as a rule the «supplier» of the sites for the projects²⁶. The policy again was to open the way for as many professionals as possible, though many times they had to work together with civil servants from the Generalitat itself. This policy was promoted throughout Catalonia.

Housing and the Patrimony. The housing problem has generally been absorbed by the PERI plans, both in the case of new buildings and renewal of buildings already in place. As occurred with schools, different projects were assigned to several different professional teams under the Solans Administration. These were buildings that were part of the urban fiber, a fact which precluded the unfortunately well-known and old practice of housing developments.

Though in principle not relinquishing the promotion of new housing, the Patronato de la Vivienda currently seems to be directing its efforts in general toward rehabilitation policies which to a certain extent connect with the community's campaigns for the recuperation of the city's artistic heritage and restoration of historical buildings. In this sense, a few cases of buildings in danger of demolition only ten years ago and now fully restored and in full

Golferichs, recientemente recuperada, se destinarán posiblemente a oficinas, sin olvidar el entonces amenazado Estadio de Montjuich, ahora primordial punto de referencia en el proyectado Anillo Olímpico²⁷.

Por otro lado, desde el Patronato del Patrimonio Histórico-Artístico se ha impulsado el requerimiento a los propietarios de edificios de interés para limpiarlos y restaurarlos, con lo cual se han generado iniciativas similares en edificios vecinos. Fruto de este interés por la restauración y recuperación de ejemplos arquitectónicos del pasado cultural ha sido la «nueva» imagen de construcciones como: la casa Batlló de Gaudí, la casa Vilaseca en el paseo de Gracia, la central eléctrica Vilanova, los pórticos de Xifré, los reutilizados palacios de la calle Moncada, etc... en espera del resultado final de proyectos de mayor envergadura como los del Palau de la Música, el Clínico, el Palau de la Generalitat, la Escuela Industrial, la Maternitat, el conjunto de la casa Caritat o la propia casa Gran.

El espacio público las zonas verdes. La actuación en este campo se ha confiado por una parte a técnicos externos a la propia administración y por otra al nuevo Servicio de Proyectos Urbanos del Ayuntamiento, encargado en gran medida de llevar a cabo este género de proyectos con criterios de calidad y diseño actuales.

En este apartado y en vista de lo realizado cabe distinguir distintos niveles: a la pequeña plaza o jardín muy ligados al inmediato entorno vecinal y de dimensiones muy acotadas, como puedan serlo las plazas de la Mercé, Bases de St. Pere y St. Agustí Vell en el sector Oriental, las de Salvador Seguí, Emmili Vendrell en el Raval, las de St. Vicenç, o Boston en St. Gervasi y Sarrià y las de Mossen Clapès, Mossen Cortina, Elx, Navas o Pau Casals hay que añadir operaciones de mayor tamaño y amplia incidencia en la revitalización de todo un sector como en los casos de: las plazas de Gràcia, la avenida Gaudí y la plaza Gaudí en Sagrada Família, los jardines de la Villa Sicilia, la plaza Soler, en Sant Andreu, o la plaza de la Palmera y la calle Prim en Poble Nou.

Por último, otras operaciones por su carácter histórico o representativo no sólo tienen incidencia en el propio sector sino que repercuten a nivel de toda la ciudad como en el caso de los proyectos para el paseo del Born y el paseo Picasso, próximos al monumento del Fossar de les Moreres o la plaza Real. También en este sentido cabe señalar todo ese conjunto de proyectos situados en los extremos de unos imaginarios ejes Norte-Sur, Este-Oeste que de realizarse ambiciosamente y sin ese «histórico posibilismo» que ha caracterizado a Barcelona en el tema de las zonas verdes podrían ayudar a conformar una trama urbana más desahogada. Así, el proyecto para la carretera de les Aigües que pretende la aproximación al «parque natural del Tibidabo» y del que «colgarían en cierto modo toda esa serie de pequeños parques ya existentes como el de la



Plaza de Sants: elementos de la fuente.
Foto: Manuel Esclusa.

Sants Square: elements of the fountain.
Photo: Manuel Esclusa.

use are the market places at Sarrià and La Llibertad (while the renewed Born still awaits its definitive use); La Rotonda became a clinical center; Can Serra and Casa Golferichs—the latter only recently restored—will become office buildings; finally, the formerly threatened stadium at Montjuich is a central piece in the Plan for Olympic facilities²⁷.

On the other hand, the Patronato del Patrimonio Histórico-Artístico has requested that building of public worth be cleared and restored by their proprietors, thus triggering off similar interventions on nearby buildings. Stemming from this concern over the restoration and recuperation of examples of past periods of architectural culture is the «done-up» image of buildings like Casa Batlló by Gaudí, Casa Vilaseca on Paseo de Gracia, the power station at Vilanova, the porticoes by Xifré, the reutilization of the palaces on Calle Montcada, etc., while awaiting the final results of more ambitious projects such as Palau de la Música, Hospital Clínico, Palau de la Generalitat, Escuela Industrial, La Maternitat, the complex of Casa Caritat or Casa Gran itself.

Public Space Recreational Areas. In this field, projects have been entrusted, on the one hand, to free-lance technicians and, on the other, to the new Servicio de Proyectos Urbanos, an office of the city administration in charge of carrying out a great deal of projects under the policy of up-to-date criteria of quality and design.

Projects for recreational areas fall under one of these two categories: small enclosed plazas or gardens closely integrated into their context (for instance, Plazas de La Mercé, Bases de Sant Pere, and Sant Agustí Vell on the East Side; Plazas Salvador Seguí, and Emili Vendrell in the Raval district; or, Plazas Sant Vicenç Artós, Esquilaz and Boston in Sant Gervasi and Sarrià) or more ambitious, larger projects influencing and giving a new boost to everyday life in their whole area (Plazas in Gràcia; Avenida Gaudí and Plaza Gaudí at the Sagrada Família; the Jardines de la Villa Sicilia in Sarrià; Plaza Sòller, in St. Andreu; and, finally, Plaza de la Palmera and Calle Prim in Poble Nou).

Finally, having historical and symbolical implications, these projects not only influence their area, but the whole city as well. Such is the case of the plan for Passeig del Bora and Passeig Picasso, both of which are near the monument of the Fossar de les Moreres and Plaza Real. In this sense, that whole series of projects to be carried out at the ends of both the hypothetical North-South and East-West axes of Barcelona (which, if actually carried out under a wide-spanning philosophy and without that traditional «possibilism» so typical of recreational area projects in Barcelona) could contribute to alleviate the density of the city's urban tissue. Attempting to further the ideal of a Tibidabo preserve park for the city and inten-

Oreneta, el parque Güell, el parque de la Creueta del Coll, el de la Torre Grog, el parque del Velódromo, etc... potenciaría el lado de la montaña, mientras que, operaciones como el Moll de la Fusta y su entrega con una Barceloneta remodelada permitirían un acercamiento al mar y la recuperación de las playas y de la línea de la costa.

Por otro lado el conjunto de la plaza de Sants²⁸ y los parques del Escorxador y La España Industrial a los que generosamente se podría sumar, para completar un implícito triángulo, la enorme zona verde en la Gran Vía prevista en el PERI de Hostafranchs, puede impulsar un nuevo centro (conectado a través de la remozada avenida María Cristina con el parque de Montjuich) al que respondería desde el otro extremo de la Gran Vía el nuevo parque de las Gloriés-Nord, que unido al ya tradicional de la Ciutadella, y de apurarse todas las enormes posibilidades de zona verde que ofrecen los terrenos de la RENFE, significaría un importante y vital «pulmón verde» para Barcelona.

A MODO DE CONCLUSIÓN: UNA BREVE CONSIDERACIÓN GENERAL SOBRE LAS OBRAS REALIZADAS

El volumen de las obras promovidas desde la Administración en estos últimos años ha sido lo suficientemente amplio como para permitir una visión más o menos global del panorama arquitectónico en nuestro país. En efecto, desde el principio se ha optado a la hora de realizar los encargos por contar con el mayor número posible de profesionales apostándose en principio, después de años de limitaciones y trabas, por la dispersión y la variación creativas.

Sin embargo y a pesar de la heterogeneidad de la que adolece el conjunto a primera vista, cabe preguntarse si tras esta serie de proyectos no existe algún nexo de unión, algunas constantes que reflejen o subrayen cierta coherencia general, porque si bien se carece de unidad propiamente estilística, existe por otra parte una general coincidencia en cuanto a la actitud frente al proyecto.

Efectivamente, si en algo se sintetizan la globalidad de estos proyectos es en la apuesta por lo que en ocasiones se ha dado en llamar «el discreto encanto de la sobriedad»²⁹, es decir la fe en lo claro, lo razonable y lo sensato. Tanto en el caso de las escuelas y las viviendas como en el tratamiento del espacio público se ha optado por una evidente voluntad de «contención», esto es: hacer prevalecer el valor del realismo en la concepción y desarrollo de los proyectos, valorándose la limitación de los elementos a emplear, el respeto y las relaciones con el entorno y sobre todo un gusto por la herencia y la tradición. Así, a los métodos constructivos clásicos se unen en los casos de la escuela y la vivienda la aceptación de tipologías conocidas y ensayadas, recuperándose la idea de la fachada plana para conseguir una «armoniosa textura» a la que contribuya

ding to utilize for this purpose a series of parks already in place—Parque de L'Oreneta, Parque Güell, Parque de la Creueta del Coll, Parque de la Torre Grog, Parque del Velódromo, etc.—, the Carretera de les Aigües Plan would thus serve to make improvements on the mountain side of the city while works such as Moll de la Fusta and the renewal of Barceloneta would facilitate access to the Mediterranean as well as the recuperation of the beaches and the entire seafront.

A hypothetical triangle formed by the Plaza de Sants complex²⁸, the parks L'Escorxador and España Industrial and the green belt along Gran Vía as planned by the PERI for Hostafranchs could promote the creation of a new city center (connecting with Montjuich through the renovated Avenida Maria Cristina). On the other end of Gran Vía, the new Park de las Glories-Nord, together with the traditional Parc de la Ciutadella and a possible transformation of the RENFE yards into a green area would all contribute to the creation of an important and vital «green lung» for Barcelona.

CONCLUSION: AN OVERALL ASSESSMENT OF RECENTLY FINISHED PUBLIC WORKS PROJECTS

The number of works promoted by the Administration during the last few years is large enough to provide a wide view of the architectural scene in Catalonia. In fact, from the very start of this democratic period, the choice has been to employ as many professionals as possible. After years of limitation and obstruction, in principle it is likely that there will now be a creative variety of sources.

However, the question is whether there is a series of common elements, which mirror or point to a general trend and coherence, behind the heterogeneity that catches one's attention at first glance. It is true that there is no unity of style, but there is a shared attitude toward every project.

Indeed, if there is one characteristic shared by all these projects, that is their preference for what was once termed «the discreet charm of sobriety»²⁹, which translates into faith, into what is clear, reasonable and sensible. Both in the case of schools and housing as in the way to deal with public spaces, the policy has been restraint, i.e., a prevalence of realistic considerations in the conception and development of these projects, where the guidelines include the restriction of the elements to be utilized, a respect for and integration into the context and, above all, a sense of heritage and tradition. In the case of the schools and housing units, classic construction techniques combine with well-known and tested types, thus recovering ideas such as the one that conceives of a flat façade as a means for «harmonious texture», the orderly composition of which is usually complemented by traditional fenestration. In the case of public squares, what prevails is the idea of utilizing a few

la ordenada composición de un ventanaje generalmente tradicional. Por otra parte en el caso de las plazas se prima el empleo de pocos elementos simples y sencillos, combinados a través del orden geométrico y de la claridad compositiva.

Este «contencionismo», valga el neologismo, deja traslucir de hecho una opción por el «buen sentido», como si a la hora de vestir se prefiriera uno de esos clásicos trajes bien cortados y planchados que permiten «sin dejar de perder la compostura, llevar un clavel en el ojal». La comparación no es caprichosa, por cuanto las obras realizadas suelen ser conjuntos de aspecto general sobrio, ascético y sereno, pero generalmente con pequeños detalles, elementos como marquesinas, claraboyas, barandillas, muros de formas libres, estanques, luces, bancos, pérgolas, etc... de diseño más libre y que proporcionan un contrapunto ligero y sensual. En definitiva se trata pues y en conjunto de unas obras voluntariamente sobrias, más cerca de lo sensato que de lo expresivo, de lo serio que de lo lúdico, de lo virtuosamente discreto que de lo perturbadoramente original, todo lo cual no deja de ser en gran parte fruto de una época más próxima a aceptar el encantador *glamour* de la experiencia y el pasado que una postura apasionada en favor de una demasiado radical y siempre incierta «ruptura».

1. «(...) (en una Barcelona) proyectada por la concepción de unos pocos, donde la voluntad general no ha intervenido para nada (...) el desarrollo de la ciudad y su cinturón es carísimo, sin duda el más alto de Europa en beneficio de un superdesarrollo económico privado que rebasa toda previsión en la acumulación capitalista clásica. (...)» Del libro de Francisco Martí y Eduardo Moreno *Barcelona ¿A dónde vas?* Ed. Dirosa, Barcelona, 1974, pág. 73, un análisis bastante pormenorizado de la problemática y situación generadas a costa de una Barcelona diagnosticada como «gravemente enferma».

2. La frase pertenece al editorial de la revista *CAU* n.º 21 (1973). En este número monográfico, se repasa, a modo de diccionario, las diversas cuestiones ciudadanas suscitadas principalmente bajo los mandatos de Porcioles al frente de la Alcaldía, siguiendo en cierto modo el análisis iniciado en *CAU* n.º 10 dedicado a *La gran Barcelona*.

3. Las monografías, estudios, trabajos de información urbanística y las secciones locales de la prensa diaria reunían más de 500.000 artículos referidos sólo a los años 1966-1973. Véase *CAU* n.º 21 (1973) pág. 30.

Sobre el tema del Ayuntamiento y la Prensa consúltase *Barcelona ¿A dónde vas?* pág. 132.

4. Sobre este tema véase *CAU* n.º 34 (1975), dedicado a la lucha de los barrios, donde se analiza distrito por distrito los conflictos de cada sector. Véase también el artículo de J.M. Huertas Clavería «Un muestreo de agravios para Barcelona» aparecido en *CAU* n.º 52 (1978) pág. 22.

5. Véase *CAU* n.º 21 (1973) en la pág. 35 apartado «Barracones» en la pág. 51 apartado «Déficits escuelas» en la pág. 56 apartado «Escuelas Municipales».

6. La repercusión del coste de los terrenos para edificar viviendas incidía en los valores totales de la construcción de un 30 % a un 60 %, valores alarmantes cuando en Europa estaban en el orden de un 15 % a un 20 %. Véase *Barcelona ¿A dónde vas?* págs. 73-74.

simple and plain elements combining under the guidelines of geometric patterning and simple compositional schemes.

This restraint mirrors an underlying common sense similar to that employed when one prefers to wear a classical well-tailored suit which legitimizes «wearing a flower on one's lapel without importing one's mien.» This simile is not a whim as these projects are generally sober, ascetic and serene, though combined with details and elements such as marquees, skylights, handrails, freeshaping walls, ponds, lights, benches, pergolas, etc., all part of a freer sense of design, providing the lighter and more sensuous touches. In short, these are purposefully sober projects favoring common sense over expressiveness, closer to the serious than to the playful, to the skillfully discreet than the disturbingly original, all of which characteristics are only a reflection of a time more willing to accept the tempting glamour of past experiences than a passionate position in favor of a too radical and always uncertain *disruption*.

1. «...[in a Barcelona] devised by the ideas of the chosen few, where public rapport has had no say... the development of the city and its periphery is extremely costly, doubtless the highest in Europe, and to the benefit of a privately-sponsored economic hyperdevelopment which surpasses any previous estimate of classic capitalist accumulation...» From *Barcelona, ¿Adónde Vas?*, F. Martí and E. Moreno. Editorial Dirosa, 1974, page 73. A highly detailed analysis of the problems and situation caused by a Barcelona described as «seriously ill».

2. This is taken from the editor's note, *CAU* magazine, N.º 21, 1973. This monographic issue lists and examines citizen issues brought up especially under Porcioles's several administrations, and to a certain extent follows through the analysis begun in *CAU* N.º 10, dedicated to *Greater Barcelona*.

3. Over 500,000 pieces were written on the 1966-1973 period only, including monographic papers, studies, research on urbanistic information and local press articles. See *CAU*, N.º 21, 1973, page 30. On the relationship between the Township and the press, see *Barcelona, ¿Adónde Vas?*, op. cit., page 132.

4. See *CAU* N.º 34, 1975, on citizen claims and neighborhood association struggles, including the conflicts of each individual district. See also *U Muestreo de Agravios para Barcelona*, J.M. Huertas Clavería, in *CAU* N.º 52, 1978, page 22.

5. See *CAU* N.º 21, 1973, under *Barracones*, page 35; *Déficits Escuelas*; page 51; and *Escuelas Municipales*, page 56.

6. The share of the total construction costs of available sites for housing was 30-60 %, alarming when in the rest of Europe they were 15-20 %. See *Barcelona, ¿Adónde Vas?*, op. cit., pages 73-74.

7. According to *Construcción-2C*, the housing requirements were: lower classes 70 %; middle class 25 %; and upper classes 5 %.

8. For a full discussion, see *CAU* N.º 21, under *Barraquismo*. See also an article published in *Solidaridad Nacional*, 13 Jan. 1968 which includes the figures supplied by the Administration; and, the detailed analysis in *Ahora*, extra issue, 1972.

9. *Tele-Expres*, 18 Sept. 1972.

10. See articles in *Sabado Gráfico*, 7 Jan. 1972; *Correo Catalán*, 5 mayo 1969, and corresponding sections in *CAU* N.º 21, page 40, and *CAU* N.º 34, page 38.

7. Según *Construcción-2C* las necesidades de la vivienda se repartían así: Clase Baja: 70 %. Clase Media 25 %. Clase Alta: 5 %.

8. En el apartado «Barraquismo» de *CAU* n° 21 se amplía detalladamente el tema. Véase también el artículo en *Solidaridad Nacional* (13-1-1968) con las cifras «oficiales» dadas desde el Ayuntamiento y el extraordinario del boletín *Ahora* de 1972 donde se hacía un análisis pormenorizado del problema.

9. *Tele-Expres* (18-9-72).

10. Véase los artículos de *Sábado Gráfico* (8-1-72), el *Correo Catalán* (5-1-69) y los apartados dedicados al tema en *CAU* n° 21 pág. 40 y *CAU* n° 34 pág. 38.

11. La operación inmobiliaria del Valle Hebrón fue una de las más denunciadas en la época. Sobre este tema véase *CAU* n° 21 pág. 80 y *CAU* n° 52 pág. 28 así como las referencias que se hacen en *Barcelona ¿A dónde vas?* Pág. 86.

12. Véase *La Vanguardia* (24-5-73) y *CAU* n° 21 Pág. 43.

13. «(...) la especulación del suelo provoca que los propietarios de esas pequeñas construcciones las vendan para dar paso a edificios sin casta que contengan enjambres humanos (...) Existe un Catálogo de Edificios y Monumentos de Interés Artístico de Barcelona con categoría legal de Plan Parcial (...) (del mismo) se ha hecho caso omiso como dan ejemplo la destrucción de los jardines de la casa Vicenç, las obras de la casa Batlló o de la Pedrera; añadamos al pasivo la casa Trinxet, la Torre de Baró y Can Cumella de Pericás. En 1966 la casa Fuster —la ENHER— se libró del derribo in extremis...» de *Barcelona ¿A dónde vas?* pág. 106.

Sobre la Arquitectura en Peligro véase *CAU* n° 33 (1978) dedicado al tema abarcando no sólo Barcelona sino también el resto de Cataluña.

14. Véase *CAU* n° 21 pag. 104 en el apartado «Zona Verdes».

15. Sobre los espacios verdes ligados a la lucha de los barrios véase *CAU* n° 34 (1975).

16. Véase *Quaderns* n° 154. En este número dedicado en gran parte a la figura de J.A. Solans se realizan algunos análisis sobre el P.G.M. También sobre el tema del P.G.M. cabe señalar las referencias que realiza Oriol Bohigas en el catálogo *Plans i Projectes per una Arquitectura de Barcelona* (1981-1982).

17. *Arquitecturas bis* n° 28-29 (1979) pág. 51.

18. Un repaso a estos proyectos pioneros muchos de ellos construidos actualmente, contendría edificios como:

Los bloques de vivienda en la calle Río de Janeiro (Lluís Nadal), en los terrenos de La Maquinista en Barceloneta (MBM), en la calle García Morato (Bosch, Tarrús, Vives), en la calle Turó de la Peira (estudio MAD), en la calle Pí i Molist (Garcès y Soria) o en Can Clos (Ferrer, la Guardia, Meléndez).

Las escuelas, La Sedeta (Fayòs-Giol) y La Maquinista (estudio Camp-Steegman) como obras de remodelación, unidas a las escuelas Ford Pienç (estudio PER), Wad Ras (Busquets) o Maresme - La Paz (Farriol-Soler) en el Ensanche, y las de la calle Garcilaso (Bach-Mora), Montjuich (Casas-Bartomeu-Garriga), Meridiana (Pujol-Farré-Escofet) en el casco urbano y Harry Walker (Segarra-Carbonell), Clot (Bosch-Tarrús-Vives), la Teixonera (Donato), Carmelo (Torrent), Torre Baró (Piñón-Viaplana) y Perú (Torres) en los suburbios.

Las zonas verdes con plazas como Lesseps, Gaudí (Rubio y Tudurí) y los jardines de la calle Vesubio así como las plazas de Mossen Clapès i Cerdà (J.M. Casamor y parques y jardines) o proyectos de mayor entidad como los dos estudios para el parque Nord-Gloriès (Llimona-Ruiz Vallès) y (Lluís Iglesias) o los proyectos para el jardín de Primavera (Gómez, Janosana, Navas y Solé) y el parque de Can Carreras (estudio MAD).

19. El material gráfico recogido en la exposición montada por los arquitectos J.L. Mateo y E. Brú es la base del número doble de *Arquitecturas bis* 28-29 (1979). En este número, estructurado fundamentalmente a través de tres artícu-

11. The real estate operations at Valle Hebrón were some of the most publicly denounced in their time. See *CAU* N° 21, page 80; *CAU* N° 52, page 28; and relevant references in *Barcelona, ¿Adónde Vas?*, op. cit., page 86.

12. See *La Vanguardia*, 24 May 1973; and *CAU* N° 21, page 43.

13. «...the speculation on possible construction sites leads small proprietors to sell out to developers who will erect undistinguished buildings to house human swarms... There is a *Catálogo de Edificios y Monumentos de Interés Artístico de Barcelona*, which ranks the same as a Plan Parcial... [this catalogue], has been neglected as evidenced by, for instance, the destruction of the gardens at Casa Vicenç, the works on Casa Batlló or at La Pedrera, Casa Trinxet, Torre de Baró and Can Cumella de Pericás. In 1966 Casa Fuster—or ENHER—escaped demolition in extremis...» From *Barcelona, ¿Adónde Vas?*, op. cit., page 106.

On endangered architecture, see also *CAU*, N° 33, 1978, including a wide coverage of this problem in all of Catalonia.

14. See *CAU* N° 21, page 104, under *Zonas Verdes*.

15. On recreational areas claimed by neighborhood associations, see *CAU* N° 34, 1975.

16. See *Quaderns* N° 154. Almost entirely devoted to J.A. Solans, this issue also includes several analyses of the G.M.P. On this G.M.P., see also Oriol Bohigas' discussion in *Plans i Projectes per una Arquitectura de Barcelona*, 1981-1982.

17. *Arquitecturas Bis*, Nos. 28-29, 1979, page 51.

18. *Apartment Blocks*: on Calle Río de Janeiro (Lluís Nadal); on the former premises of La Maquinista in Barceloneta (MBM); on Calle García Morato (Bosch, Tarrús, Vives); on Calle Turó de la Peira (study by MAD); on Calle Pí i Molist (Garcès y Soria); and, on Can Clos (Ferrer, La Guardia, Meléndez)¹⁹. *Schools*: La Sedeta (Fayòs-Giol) and La Maquinista (study by Camp-Steegman), both restorations; and the new schools Ford Pienç (study by PER), Wad Ras (Busquets), Maresme - La Paz (Farriol-Soler) in the *Ensanche*; those of Calle Garcilaso (Bach-Mora), Montjuich (Casas-Bartomeu-Garriga), Meridiana (Pujol-Farré-Escofet) within the city proper; and Harry Walker (Segarra-Carbonell), Clot (Bosch-Tarrús-Vives), la Teixonera (Donato), Carmelo (Torrent), Torre Baró (Piñón-Viaplana) and Perú (Torres) in the suburbs²⁰.

Recreational Areas: City squares such as Lesseps, Gaudí (Rubio y Tudurí) and the Gardens of Calle Vesubio, as well as Plaza Mossen Clapès and Plaza Cerdà (J.M. Casamor) and parks and gardens or other projects of greater importance such as the two studies for Nord-Gloriès Park (Llimona-Ruiz Vallès) and (Lluís Iglesias) or the projects for the Jardín de Primavera (Gómez, Jansana, Navas y Solé) and the park at Can Carreras (study by MAD).

19. The twin issue of *Arquitecturas Bis* 28-29, 1979, is based on the graphic material compiled by J.L. Mateo and E. Brú. The core of this twin issue being three artistic operation's inner workings, while Rafael Moneo makes a preliminary analyses of the common points and stylistic characteristics shared by all these projects.

20. Oriol Bohigas, Federico Correa, Lluís Domènech, Helio Piñón and Manuel Solá-Morales responding to a poll stated their critical stands on the problem, *Arquitecturas Bis*, op. cit., pages 3-6. This quote in the text is by Helio Piñón. All of them displayed a certain scepticism on whether the works implied that the country's culture and technical skill had taken a step forward. This was F. Correa's reply: «...this is what worries me most. I believe that they not only do not imply a step ahead culturally, but, in general, are all an expression of a powerfully rigid imagination...» However, M. Solá-Morales trusted that «...if actually built up, they might represent such an advancement, as then they would also be an improvement as projects...».

21. On recent urbanism in Barcelona, see *Una Nueva Urbanidad para Barcelona*, a discussion with O. Bohigas by Inma Julian, in *ONN* n° 42: *Plans i Projec-*

los de Rafael Cáceres, David McKay y Elías Torres sobre los temas de la actuación (Viviendas, Escuelas, Jardinería urbana). J.A. Solans ofrece un precioso testimonio del desarrollo interno de la operación mientras Rafael Moneo hace un primer análisis de las coincidencias y los rasgos estilísticos de los diferentes proyectos.

20. En el mismo número de *Arquitecturas bis*, Oriol Bohigas, Federico Correa, Lluís Domènech, Helio Piñón y Manuel Solá-Morales respondían a una encuesta, dando una visión crítica del fenómeno (págs. 3 a 6).

Las palabras señaladas pertenecen a Helio Piñón. Cabe resaltar un cierto escepticismo de todos los consultados respecto a la pregunta de si el conjunto de las obras suponía un avance en la cultura y la técnica del país. Así Federico Correa respondía: «(...) este punto es el que a mí más me preocupa. Creo que no solamente no suponen avance alguno cultural sino que en su conjunto se hallan enclaustradas en una rigidez imaginativa poderosa (...)» aunque por otra parte M. Solá-Morales confiaba en que «(...) si se construyen pueden llegar a serlo, porque entonces mejorarán también como *Proyectos* (...)»

21. Sobre el tema del reciente urbanismo en Barcelona véase:

—«Una nueva urbanidad para Barcelona» conversación con O. Bohigas por Inma Julian en *ON* n.º 42.

—«Plans i Projectes per a Barcelona 1981-82» reportaje aparecido en *Arquitecturas bis* n.º 43.

—«Urbanismo Municipal en Barcelona» artículo aparecido en *Arquitecturas de Madrid* n.º 232 y el número 140 de la revista *Quaderns*.

22. Con esta idea de la ciudad como suma de realidades más que como modelo sistematizado se potencia «el retorn a la idea del carrer, la plaça i el jardí urbans conformats per l'arquitectura enfront de l'autopista i de l'edificació informalitzadora de blocs aïllats... (reivindicant) les propostes de Camillo Sitte, els esforços d'imatge de Kevyn Lynch o les conclusions projectades de l'Urban Design i el Townscape i fins i tot la «construcció de la ciutat» d'Aldo Rossi o les propostes de Krier i Culot. Oriol Bohigas en *Plans i projectes per a Barcelona 1981-1982*.

23. Para una profundización en el tema de la Barceloneta y su PERI véase *CAU* n.º 79 (1982) y *Arquitectura de Madrid* n.º 248 (1984).

24. Para un estudio de la exvillla de Gràcia y su PERI véase *Arquitecturas bis* n.º 15 (1976).

25. Sobre el tema del PERI en la recuperación de la Periferia de Barcelona véase el artículo de Josep Roca Cladera en *CAU* n.º 57 (1979).

26. Un amplio tratamiento del tema escolar puede encontrarse en la revista *ON* n.º 57 dedicada a la Arquitectura Escolar en Catalunya. Para una mayor comprensión del papel de la Administración véase también *Quaderns* n.º 149.

27. Para mayores datos sobre el futuro anillo Olímpico véase *Arquitectura bis* n.º 46 y *Arquitectura de Madrid* n.º 247 dedicados a los Juegos Olímpicos en Barcelona.

28. La plaza de Sants ha sido hasta ahora la obra más polémica pero quizá al mismo tiempo la obra de mayor impacto de todas las promovidas por la Administración. Para una mayor documentación al respecto cabe citar entre otros los artículos:

—«Cuando lo genial resulta duro» de J. Bona y F. Nano en *ON* n.º 48.

—«La Florida o la memoria colectiva» de André Barey en *ON* n.º 50

y el amplio reportaje aparecido en *Arquitectura bis* n.º 45.

29. La frase proviene del título de un artículo de Arcadi Plá aparecido en *ON* n.º 47.

tes per a Barcelona, 1981-1982, a report printed in *Arquitecturas Bis*, N.º 43; *Urbanismo Municipal en Barcelona*, printed in *Arquitecturas de Madrid*, N.º 232; and *Quaderns*, N.º.

22. The idea of viewing the city more as an aggregate of separate realities than as a systematized model promotes «the come-back of the idea of streets, squares and green belts shaped by architecture built along highways and informalizing isolated blocks... recovering the importance of Camillo Sitte's projects, Kevyn Lynch's image improvement efforts or the conclusions extracted by *Urban Design* and *Townscape* and, even, the «construction of the city» by Aldo Rossi or the proposals by Krier i Calot...» From the article by Oriol Bohigas, *Plans i Projectes per a Barcelona, 1981-1982*.

23. For further information on Barceloneta and its corresponding PERI, see *CAU* N.º 79, 1982; and *Arquitecturas de Madrid*, N.º 248, 1984.

24. For further research on the former township of Gràcia and its corresponding PERI, see *Arquitecturas Bis*, N.º 57, 1979.

25. On the influence of PERIs on the recuperation of the suburban belt, see the article by Josep Roca Cladera, *CAU* N.º 57, 1979.

26. Wide coverage on the subject of schools can be found in the magazine *ON*, N.º 57, dedicated to School Architecture in Catalonia. For further insight into the role of the administration, see *Quaderns*, N.º 149.

27. For further information on the future Olympic premises, see *Arquitecturas Bis*, N.º 46 and *Arquitecturas de Madrid*, N.º 247, both entirely devoted to the Olympic Games of Barcelona.

28. Plaza de Sants has been the most polemic but the most impressive project of all the Administration's projects. For further bibliography see *Cuando lo Genial Resulta Duro*, J. Bona and F. Nano in *ON*, N.º 48; *La Florida o la Memoria Colectiva*, André Barey, in *ON*, N.º 50; and the wide coverage in *Arquitecturas Bis*, N.º 45.

29. This quote is from an article by Arcadi Plá in *ON*, N.º 47.

Manuel Gausa i Navarro
Barcelona, 1959
Estudia arquitectura en la ETSAB, habiendo iniciado su contacto con la profesión en el despacho de los arquitectos Bach-Mora, en 1981. Autor de trabajos de investigación y de diversos artículos, actualmente forma parte del equipo redactor de *Quaderns*.

Manuel Gausa i Navarro
Barcelona, 1959
He is currently a student of architecture at ETSAB. His first contact with the practice of architecture was with Bach-Mora in 1981. He is the author of articles and research and is currently a member of the editorial staff of *Quaderns*.